

## Dr. Al Fuhr, Eclesiastés, Sesión 6

© 2024 Al Fuhr y Ted Hildebrandt

Siempre es complicado ante la cámara. Bueno. A pesar de la reputación a menudo negativa que tiene el libro de Eclesiastés, el disfrute de la vida es un motivo muy destacado dentro del libro.

De hecho, el disfrute de la vida se presenta como una especie de conclusión de los temas que aborda Kohelet, junto con el temor de Dios, que exploraremos en la próxima conferencia. Me gusta describir el disfrute de la vida y el temor de Dios como una especie de moneda de sabiduría de dos caras. Kohelet va a llegar a la conclusión de que un hombre sabio disfrutará de los días que Dios le ha regalado, aquí en este mundo parejo, porque no sabe si el mañana le va a estar garantizado, y la muerte es inevitable. en su futuro.

Y así, un hombre sabio disfrutará los días que Dios le ha dado. Pero también el sabio vivirá en sobriedad, en el temor de Dios, sabiendo que responderá de las obras que ha hecho. Así pues, es a este motivo del disfrute de la vida al que nos referiremos ahora.

Queremos explorar su prominencia en el libro de Eclesiastés y su función en el libro de Eclesiastés. El disfrute de la vida se menciona siete veces en siete estribillos del libro. Estos estribillos están dispersos a lo largo del libro, comenzando en el capítulo 2 y concluyendo en el capítulo 11, por lo que no están relegados a solo una porción del libro de Eclesiastés.

Vemos su coherencia a lo largo del libro. De hecho, incluso vemos una escalada en el sentido en que estos estribillos de disfrute son elogiados e incluso ordenados a las personas que el Kohelet ha reunido a quienes les predica y enseña. Por eso, el disfrute de la vida es un tema, un motivo, que no puede ignorarse en el libro de Eclesiastés.

De hecho, para mí, es una lástima que muchos adopten un enfoque tan negativo hacia el libro, mientras aparentemente ignoran estos estribillos sobre el disfrute de la vida en la enseñanza que los acompaña. Algunos incluso afirman que son declaraciones concesionales. Algunos afirman que Kohelet simplemente está divagando sobre algún tipo de ilusión.

Les sugeriría que el disfrute de la vida es parte integral del mensaje del libro de Eclesiastés. Ahora bien, es interesante que cada uno de estos estribillos sobre disfrutar la vida se encuentren en el contexto de Kohelet todavía observando varios aspectos de la pesadez de la vida. Y entonces, no es como si estos estribillos de disfrutar la vida estuvieran ahí afuera en alguna parte del espacio donde Kohelet

primero se ocupa de los problemas de la vida y luego proporciona una especie de solución en el disfrute de la vida.

Estos estribillos de disfrutar de la vida en realidad están incrustados en el lenguaje de pesadez que impregna el libro. Por ejemplo, en el primer estribillo de disfrutar la vida al que nos exponemos en el capítulo 2, encontramos que el disfrute de la vida se opone a la ardua tarea del trabajo, y tal vez la acompaña. Y entonces, encontramos en el capítulo 2 y versículo 21 la declaración: Porque un hombre puede hacer su obra, su amal, una palabra que hemos visto antes, con sabiduría, conocimiento y habilidad, y luego debe dejarla, dejarla. todo lo que posee a alguien que no ha trabajado por ello.

Esto también es hevel y una gran desgracia. Entonces, es una especie de aspecto de juicio negativo de la pesadez. ¿Qué obtiene un hombre por todo su trabajo, su amal y el ansiado esfuerzo con el que trabaja bajo el sol? Todos sus días, sus obras, son dolor y pena.

Ni siquiera de noche su mente descansa. Esto también es hevel. Así que Kohelet no está preparando aquí el terreno para una declaración positiva, ¿verdad? Pero luego encontramos que, tras esta ardua labor que Kohelet observa e incluso lamenta, encontramos una afirmación.

Un hombre no puede hacer nada mejor que comer y beber y encontrar satisfacción en su trabajo. Esto también veo que es de la mano de Dios. Porque sin él, ¿quién podrá comer o disfrutar? No es como si simplemente estuviera agregando una concesión, bueno, si esto es lo mejor que se puede encontrar en la vida, el hombre también podría seguir algún tipo de experiencia hedonista.

Más bien afirma que el disfrute de la vida es un regalo de la mano de Dios. Y entonces parece que este disfrute de la vida está ligado a una comprensión realista de la pesadez de la vida y, sin embargo, no encontramos a Kohelet el pesimista, encontramos a Kohelet el realista que encuentra la capacidad de disfrutar incluso en las dificultades de nuestro mundo caído. También encontramos que en medio del discurso sobre la impenetrabilidad del tiempo, Kohelet afirma que el disfrute es algo que debe verse como un regalo de Dios.

En el capítulo 3 y verso 9, ¿qué gana el hombre o qué gana el trabajador, qué itrón se encuentra en todo su amal, en todo su trabajo? He visto la carga, esa palabra hebrea inyon que vimos brevemente en la última conferencia, este tipo de imposición de limitación. He visto la imposición de limitaciones, la carga y todas las complejidades que conllevan, que Dios ha impuesto a los hombres. Parte de eso es en realidad el reconocimiento de la propia mortalidad del hombre y de que algo podría existir más allá de él.

Esto se sugiere en las siguientes líneas. Todo lo ha hecho hermoso o adecuado a su tiempo. También ha puesto la eternidad en los corazones de los hombres, una afirmación bastante ambigua, pero al menos esto parece implicar un reconocimiento más allá del presente que la humanidad ha incrustado en él.

Sin embargo, no pueden, el hombre no puede comprender lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin. Nuevamente, el hombre mortal que ha caído y está limitado incluso en su sabiduría no es capaz de captar todas las actividades de Dios, de lo divino. Y así, a la luz de todo esto, afirma Kohelet, sé que no hay nada mejor para los hombres que ser felices y hacer el bien mientras viven, que cada uno pueda comer y beber y encontrar satisfacción en todo su amal , en todo su trabajo. .

Este es el regalo de Dios. Así, ante lo arduo del trabajo, ante la impenetrabilidad del tiempo, Kohelet recomienda el disfrute de la vida. E incluso más allá de esto, la ignorancia sobre el futuro parece ser un estímulo para disfrutar de la vida.

En el capítulo 3 y versículo 19 leemos que la suerte del hombre es como la de los animales. Exploramos eso en la última conferencia sobre la inevitabilidad de la muerte. A ambos les espera el mismo destino.

Así como uno muere, así muere el otro. Pero Kohelet no queda sumido en un estado de desesperación desesperada. Más bien, afirma el sabio, a la luz de esto, más que a pesar de esto, vi que no hay nada mejor para un hombre que disfrutar de su trabajo porque esa es su suerte.

Esta es la palabra hebrea heleq . Exploraremos esto con un poco más de detalle más adelante. La palabra hebrea heleq podría entenderse de diversas maneras como porción o mucho, o en realidad preferiría que la traducción significara mucho.

En otras palabras, un heleq es algo que Dios le regala al hombre, una capacidad de encontrar disfrute, algo que en realidad es, en cierto sentido, un aspecto de la gracia en medio del juicio. Si piensas en Génesis capítulo 3, las cosas parecen bastante sombrías con la caída y la maldición y, sin embargo, Dios ha seguido regalando al hombre oportunidades para disfrutar y alcanzar logros incluso en un mundo caído. Un hombre sabio comprenderá esto, encontrará estas oportunidades y las aprovechará.

Así que Kohelet parece estar elogiando ese tipo de sensación de disfrute incluso en medio del reconocimiento de que el hombre no conoce su futuro y que la muerte está inevitablemente en su futuro. En otras palabras, está en una trayectoria hacia la muerte pero no sabe nada sobre cuándo ocurrirá. También encontramos otro aspecto de la pesadez explorado y observado en el capítulo 5 de Eclesiastés, la pérdida de ganancias.

En otras palabras, cuando un hombre construye algo, cuando tiene algo, logra algo, y debido a la pesadez de la vida, estas cosas están mal o no y él las pierde. En el capítulo 5 y versículo 16, esto también es un mal grave. Entonces, se hace una especie de juicio negativo sobre este aspecto de la pesadez.

Como un hombre viene, así se va, ¿y qué gana si trabaja para el viento? Todos sus días come en oscuridad con gran frustración, aflicción e ira. Entonces comprendí que es bueno y apropiado que el hombre coma y beba. Recuerde que en el capítulo 6 y versículo 12, Kohel et en cierto modo reajusta la búsqueda para encontrar lo que es bueno.

Él nos está diciendo en estos estribillos: esto es lo que he encontrado que es bueno. Es bueno y apropiado que un hombre coma y beba y encuentre satisfacción en su arduo trabajo. Bajo el sol durante los pocos días, los grandes días de vida que Dios le ha dado, porque ésta es su suerte.

Algunos podrían ver esto como algo negativo. Otros podrían ver el disfrute de la vida como algo bastante positivo. Una asignación, un regalo de gracia que Dios da en medio de un mundo caído y hevel .

Además, cuando Dios le da a cualquier hombre riquezas y posesiones y le permite disfrutarlas, aceptar su suerte o asignación y ser feliz en su trabajo, este es el regalo de Dios. Rara vez reflexiona sobre los días de su vida, estos días que pasan, porque Dios lo mantiene ocupado con alegría de corazón. Entonces, incluso dentro del contexto de ganancia, pérdida por diversos medios y diversas circunstancias, Dios ha dotado al hombre con el disfrute o la capacidad de disfrutar la vida.

En el capítulo 8 y versículo 15, encontramos que se recomienda el disfrute de la vida incluso frente a las injusticias que se observan en el mundo. Recuerde, y hemos leído esto varias veces antes, Kohelet está muy perplejo. En realidad, está bastante molesto por el hecho de que a veces observa que los justos obtienen lo que los malvados merecen y los malvados obtienen lo que los justos merecen.

Y entonces, en el versículo 14 él dice: algo más he visto en este mundo, en esta tierra. Los justos obtienen lo que merecen los malvados, los malvados obtienen lo que merecen los justos. Yo digo que esto también es hevel .

Por eso, elogio el disfrute de la vida. Una vez más, algunos podrían ver esto como una especie de concesión. Bueno, si así va a ser, entonces al menos deberíamos salir y hacer tal o cual cosa.

Pero Kohelet no se trata necesariamente de una especie de disfrute hedonista. No está diciendo, bueno, si Dios nos va a tratar de esta manera, más vale que salgamos y hagamos cosas en tal o cual asunto para aprovechar al máximo, tal vez hasta la

última gota de disfrute que podamos obtener de la vida. Más bien, observa que incluso en medio de tal angustia y en medio de tal desnivel, Dios ha dotado al hombre con la capacidad de disfrutar.

Y por eso sólo un tonto desaprovecharía esa oportunidad. Más bien, un hombre sabio lo aceptará. Por eso, encomiendo el disfrute de la vida porque no hay nada mejor para el hombre bajo el sol que comer y beber y alegrarse.

Entonces la alegría lo acompañará en todo su trabajo, ese trabajo, ese amal que hemos visto antes, todos los días de su vida que Dios le ha dado bajo el sol, no importa cuán pocos sean esos días y cuán inciertos sean esos días. ser. Es una especie de sabiduría de las probabilidades en el presente. En otras palabras, Kohelet recomienda disfrutar de la vida y aprovechar las oportunidades que Dios nos regala en el aquí y ahora.

Ahora, algo que es muy interesante junto con el contexto de nivel en el que se encuentran estos estribillos de disfrutar la vida, también encontramos que los estribillos de disfrutar la vida no sólo se expresan de manera uniforme, sino que en realidad se intensifican a lo largo del libro de Eclesiastés. En otras palabras, desde el principio, los estribillos de disfrutar la vida parecen ser observacionales. Es casi como si Kohelet estuviera reflexionando sobre la evidencia que tiene ante sí y dijera: Veo que en medio de todos estos problemas, Dios todavía le da al hombre el disfrute o la capacidad de disfrutar la vida, y eso es algo bueno.

Pero a medida que continúa reflexionando y buscando lo que es bueno, incluso si la sabiduría no puede finalmente traer una solución al dilema de Hebel, aún así proporciona al hombre sabio cosas que son buenas. Explora que es el disfrute de la vida lo que un hombre sabio debería recomendar a quienes lo escuchen. Y así encontramos una escalada a lo largo de los estribillos.

En otras palabras, al comenzar esto en el capítulo 2, en el primero de estos estribillos, encontramos en el capítulo 2 y el versículo 24 simplemente la declaración, nada puede hacer un hombre mejor que comer y beber y encontrar satisfacción en su trabajo. La segunda, sé que no hay nada mejor para los hombres que ser felices y hacer el bien mientras viven, en el capítulo 3 y verso 12. Más adelante en el capítulo 3 y verso 22, Kohelet afirma, así vi, nuevamente observacional, Vi que no hay nada mejor para un hombre que disfrutar de su trabajo porque ese es su destino, su heleg, su asignación.

Pero luego vemos que se produce algún movimiento en el capítulo 5 y versículo 18. Entonces me doy cuenta de que es bueno y apropiado que el hombre coma y beba y encuentre satisfacción en su arduo trabajo bajo el sol durante los pocos días de la vida. que Dios le ha dado. Ésta es su asignación.

A medida que avanzamos hacia el capítulo 8, y aquí es donde vemos que realmente se produce la escalada, Kohelet ahora elogia el disfrute de la vida, versículo 15 del capítulo 8, por lo que elogia el disfrute de la vida. Pero donde las cosas terminan convirtiéndose en mandamiento imperativo es en el capítulo 9 y el capítulo 11. Nuevamente, el movimiento parece intensificarse a lo largo del libro.

En el capítulo 9, después de reflexionar sobre la inevitabilidad de la muerte y el hecho de que la humanidad no puede saber nada acerca de su futuro, el hecho de que Dios tiene una ventaja sobre él, Kohelet se da cuenta de que lo que al hombre se le ordena hacer es ir y disfrutar. vida. Entonces capítulo 9 y versículo 7, encontramos en el texto hebreo el imperativo. Ve, come tu comida con alegría y bebe tu vino con corazón alegre, porque ahora es cuando Dios favorece lo que haces.

De nuevo, una especie de teología de la sabiduría del presente. Vístete siempre de blanco y unge siempre tu cabeza con aceite. Disfruta la vida con tu esposa, a quien amas, todos los días de esta vida hevel , esta vida fugaz que Dios te ha dado bajo el sol, todos tus días hevel .

Porque esta es tu parte, tu heleq , tu suerte en la vida, y en tu amal , tu arduo trabajo. Bajo el sol, todo lo que tu mano encuentre para hacer, hazlo con todas tus fuerzas. Porque en el sepulcro, el Seol , a donde vas, no hay trabajo, ni planes, ni conocimiento, ni sabiduría.

Y luego, en el capítulo 11, encontramos claramente que esta escalada llega a algún tipo de conclusión. En el capítulo 11 y versículo 9, se hace la declaración: Sé feliz, joven, mientras seas joven, y deja que tu corazón te dé alegría en los días de tu juventud. Sigue tus caminos, o sigue los caminos de tu corazón, y todo lo que vean tus ojos, pero debes saber que por todas estas cosas, Dios te llevará a juicio.

Entonces, ahí encontramos esa moneda de sabiduría de dos caras. Al joven, disfruta la vida. Aprovecha cada oportunidad.

Vive en el presente, pero todo el tiempo vive en sobriedad, reconociendo que responderás por los actos que has realizado. Un maravilloso paradigma de sabiduría sobre cómo aprovechar al máximo cada oportunidad y cómo ver la vida positivamente como un regalo de Dios, incluso en medio de la maldición bajo la que todos vivimos como criaturas caídas en un mundo caído. Y luego Kohelet continúa enfatizando recordar a Dios y prepararse para el día en que responderá por las obras que ha realizado.

Así, el disfrute de la vida se encuentra siete veces en siete estribillos a lo largo del libro de Eclesiastés. Estructuralmente hablando, estas palabras se encuentran en estribillos, que no se puede afirmar simplemente que encajen como una especie de adición posterior al libro, o algún tipo de elemento subsidiario de la donación de

Kohelet tal vez de alguna manera concesional, pero parecen ser integral e integrado en el mensaje central del libro. Ahora, para tomarnos un poco de tiempo para explorar algunos de los rasgos de estos estribillos de disfrutar la vida más allá de la escalada obvia que hemos visto en el tipo de contexto elevado en el que encontramos el disfrute de la vida, algunas de las frases que le parecen frases comunes o términos dentro de los estribillos de disfrutar la vida, uno, por supuesto, es alegría.

Simcha es la palabra hebrea aquí. Esta es una palabra bastante común. Se encuentra unas 275 veces en todo el Antiguo Testamento.

Simcha es una palabra que se encuentra en relación con los textos festivos del Antiguo Testamento. Entonces, cuando los santos del Antiguo Testamento hubieran celebrado fiestas bajo la ley en el antiguo Israel, habrían descubierto que el gozo habría acompañado estas celebraciones. Simcha era parte del paquete en las festividades del antiguo Israel.

También encontrarás que en el Salterio, en los salmos de alabanza donde se alaba a Dios o donde se celebra a Dios, o quizás donde se celebra al rey en los salmos de alabanza, encontrarás la palabra simjá usada frecuentemente para expresar el gozo que han acompañado la alabanza al Señor o la alabanza a Dios en el Día de Acción de Gracias que está asociado con lo que Dios está haciendo en el mundo de Israel o en la vida del antiguo Israel. Descubrirá que los profetas, cuando hablan oráculos de salvación y lenguaje de restauración, a veces usan la palabra simjá para referirse al tipo de cosas que habrían acompañado la actividad de restauración de Dios para Israel. Entonces, en medio del juicio, en medio de todos los problemas del exilio y de todas las experiencias que Israel atravesó y que los profetas proclamaron, Dios estaba imponiendo contra ellos a causa de las iniquidades de las naciones y estoy pensando en En particular del período del reino dividido de Israel y Judá, encontrará que cuando los profetas hablan de restauración, lo asocian con un tiempo de celebración, un tiempo de alegría festiva, simjá.

Pero también encontrarás, curiosamente, que la palabra, en algún contexto, connota la idea de simplemente placer. Por lo tanto, no es sólo un tipo piadoso de festividad religiosa de alegría o algún tipo de alegría mojigata lo que encontramos en relación con esta palabra. En realidad, en el capítulo 5 del libro de Proverbios, la declaración sobre la esposa de uno en el libro de Eclesiastés en el estribillo Disfruta la vida aquí, encuentras la declaración: Que tu fuente sea bendita para que puedas regocijarte, simja, con la esposa. de tu juventud.

Y entonces no parece haber un componente religioso en celebrar con la esposa de tu juventud. Se ve la capacidad de esta palabra, al igual que muchas palabras en el libro de Eclesiastés, para connotar diferentes significados e ideas, a menudo empaquetados juntos. Les sugeriría que en el contexto de los estribillos de Enjoy Life,

no es tanto una especie de reverencia religiosa de la alegría, como podríamos encontrarla en el Salterio que está en el centro, ni es una especie de placer hedonista. buscando que encontramos en el centro de los estribillos Disfruta la Vida, sino más bien, son los placeres simples que Dios ha dotado al hombre.

Es a partir de ahí que el hombre debe encontrar y experimentar simjá, alegría. Considere esto por un segundo. Dondequiera que te encuentres hoy, ¿has experimentado un heleq , una porción, una porción de gozo que Dios te ha regalado hoy? Ciertamente espero que hayamos experimentado en nuestras vidas este tipo de gracias que Dios nos brinda.

Ahora bien, ciertamente no estoy tratando de ser alguien ajeno a los sufrimientos de la humanidad, e incluso aquí, en el siglo XXI, encontramos que hay un gran sufrimiento en el mundo. Si Kohelet viviera hoy, podría verlo escribiendo el capítulo 4 tal como lo hizo. Leímos el capítulo 4 y los versículos 1 al 3 anteriormente en una conferencia anterior acerca de que no hay consolador, y pensamos en los refugiados hoy, pensamos en aquellos que están sufriendo en medio y en el trabajo de la pobreza, pensamos en aquellos que tienen dolencia física, y ciertamente a veces es difícil ver la alegría extrapolada de esas experiencias en la vida, y sin embargo, cuando piensas en la maldición y lo que ocurre después de que el pecado entra en el mundo, uno podría pensar que nunca más habría la capacidad de encontrar alegría y, sin embargo, en la experiencia actual de vivir en un mundo hevel , Dios nos regala este tipo de gracias.

Es sorprendente para mí haber salido y comido un almuerzo maravilloso, un excelente sándwich con verduras al vapor. Ojalá hubiera comido un postre, tal vez hubiera sido algo más de simjá, pero tuve una comida muy, muy nutritiva, y ya sabes, tengo la oportunidad de comerla con mucha regularidad. Es la gracia de Dios en medio del juicio.

¿Tengo la oportunidad de disfrutar del tiempo con amigos? ¿Tengo la oportunidad de disfrutar la creación de Dios en las montañas, en los ríos o en los océanos? He podido experimentar muchas oportunidades para encontrar la alegría. Les sugeriría que Kohelet ve eso como algo bueno, y ve la sabiduría como una oportunidad y capacidad para encontrar esas cosas y aprovechar al máximo las oportunidades que Dios brinda. Ciertamente podemos contextualizar eso en la experiencia cristiana de servir a Dios, y ciertamente no lo descartaría, pero recuerde que en la literatura sapiencial, no todo tiene que ser necesariamente religioso para ser piadoso, y creo que Dios sí provee para nosotros. experiencias en el presente, incluso aquellas cosas que podríamos llamar experiencias seculares o normativas en este mundo, para encontrar placer y vislumbrar la gracia de Dios que él brinda a su pueblo, incluso en medio de un mundo caído.



Kohelet nos diría que el hombre sabio encontrará esas cosas, y el hombre sabio no desaprovechará esas oportunidades. En cualquier caso, Simcha, es una palabra muy importante que se encuentra en los estribillos de Enjoy Life. Vemos en algunos de estos estribillos que se introducen con la frase no hay nada mejor.

Ein Tov, la idea de que se puede encontrar el bien y, por supuesto, si entendemos que parte de la búsqueda de Kohelet es encontrar el bien, ¿qué podría proporcionarnos la sabiduría para encontrar el bien en un mundo hevel ? prestando atención a estos estribillos cuando son introducidos por declaraciones, no hay nada mejor. No hay nada mejor que, y lo vuelvo a repetir en el capítulo dos, nada mejor que comer y beber y encontrar satisfacción en el trabajo. Sé que no hay nada mejor para los hombres que ser felices y hacer el bien mientras viven.

Vi que no hay nada mejor para un hombre que disfrutar de su trabajo. Y entonces, Ain Tov, no hay nada mejor. Se puede encontrar algo bueno en esto.

Cada estribillo sugiere además que existe esta idea de un mazo, de trabajo duro que es parte de la experiencia actual. Ahora, es importante recordar el capítulo tres de Génesis y lo que sucede en el otoño. ¿Dios crea el trabajo como parte de la pena, o más bien es pesadez en el trabajo? Me parece que Dios creó a Adán con la capacidad de trabajar e incluso de disfrutar de ese trabajo.

Pero ese trabajo se ve frustrado por la caída. Y hoy en día se encuentran agricultores que cultivan la tierra y la cultivan y encuentran satisfacción en un cultivo que llega a la cosecha. Pero, ¿qué sucede cuando llega una inundación y arruina los frutos de su trabajo, por así decirlo? ¿O qué sucede cuando ocurre una sequía y todo su trabajo es en vano? Estamos pensando en el contexto antiguo antes de que tuvieran varios insecticidas y pesticidas y no tuvieran los fertilizantes y los sistemas de riego que tenemos en el mundo moderno.

Piense en lo que afrontaron los antiguos. Habrían trabajado duro y arado un campo. Habrían puesto a trabajar sus bueyes, pero ciertamente también formaban parte de ese trabajo.

Y habrían trabajado bajo el sol y sin embargo ¿qué pasa? ¿Encontraron siempre que el fruto de sus trabajos se completaba? A veces encontraban que ocurrían cosas malas . La plaga de langostas, la sequía, las inundaciones. Y así encontramos que el trabajo en sí y el trabajo, amal , es un término bastante neutral.

Es un término neutral que se encuentra en todo Eclesiastés, pero cuando se lo combina con la agitación de la vida, descubrimos que con demasiada frecuencia el trabajo es en vano. Doy clases a estudiantes universitarios y con frecuencia recibo correos electrónicos de estudiantes universitarios que dicen, esto o aquello ha ocurrido, ¿puedo enviar este trabajo más tarde? Es debido a la irregularidad de la

vida que a veces ocurren estas cosas. Ahora bien, a veces es simplemente la negligencia de los estudiantes al posponer tareas que deberían haber estado haciendo con mucha más antelación.

Pero a veces suceden cosas legítimas en la vida que están fuera de nuestro control. Y los estudiantes buscan un poco de gracia en esas cosas. No es tanto el esfuerzo que ponen para producir algo que sea de calidad, no es que sea necesariamente malo o frustrante, sino más bien cuando pasas semanas escribiendo un artículo y es tan bueno.

Sientes que has aportado algo. Has aprendido algo y no puedes esperar a enviar ese trabajo y luego el perro se lo come. Eso se está volviendo anticuado.

Hoy es la computadora de Austin. Y quién sabe qué podría ocurrir en el futuro, pero la hevelness seguirá siendo una experiencia común. Es salir y comprar un auto sólo para encontrar a alguien más chocando con ese auto.

O es la experiencia de emprender un viaje por carretera y descubrir que su automóvil se avería en el camino y ahora se encuentra en medio de tanta confusión y problemas. Hay tantas experiencias que tenemos con hevelness en esta vida. No es un mazo, no es un trabajo duro lo que es necesariamente malo.

De hecho, cuando un hombre puede encontrar satisfacción o una mujer puede encontrar satisfacción en su trabajo, eso es algo bueno. A partir de eso, extrapolamos simjá. Extrapolamos la alegría.

Pero cuando un hombre no puede recibir o no puede experimentar o por alguna tonta razón descuida poder experimentar la satisfacción de su trabajo como un regalo de Dios, es cuando encontramos algo que es completamente frustrante, un mal doloroso, algo que diría Kohelet podría incluso provocar un odio por la vida. Por eso, la satisfacción del propio trabajo es parte integral del estribillo de disfrutar la vida. Ahora también les he sugerido que esta idea de una asignación, un heleq, es muy, muy importante en nuestros estudios de Eclesiastés y el motivo de disfrutar la vida.

Ahora bien, esta palabra heleq se encuentra ocho veces en el libro de Eclesiastés, cuatro veces dentro de estos estribillos de disfrutar de la vida. Permítanme leerles nuevamente los cuatro ejemplos en los que encontramos la palabra heleq en los estribillos de disfrutar la vida. En el capítulo 3 y versículo 22, Entonces vi que no hay nada mejor, para un hombre, que disfrutar de su trabajo, su amal, porque este es, o aquello, su heleq.

Su suerte, como la traduce la NVI, otras traducciones podrían tener una parte. Nuevamente les sugiero que tal vez deberíamos considerar esto como algo más positivo. No es sólo su suerte como si fuera su carga en la vida.

De hecho, hemos visto la palabra carga antes, *inyon*, que Kohelet usa, pero Kohelet no usa esa palabra aquí en este contexto. No es una carga en la vida. No es mucho en la vida, ya que esto es lo mejor que podemos hacer, sino que es una asignación.

Es algo que Dios nos regala, un vistazo de su gracia en medio de la pesadumbre, en medio del juicio. ¿Y no sabemos que Dios es un Dios que da gracia incluso en medio del juicio? Encontramos también la palabra *lote*, o *heleq*, que se encuentra en el capítulo 5 en los versículos 18 y 19.

Así que dos veces dentro de este estribillo de disfrutar la vida, luego me doy cuenta de que es bueno y apropiado para el hombre comer y beber y encontrar satisfacción en su arduo trabajo, su *amal*, bajo el sol durante los pocos días de vida que Dios le ha dado, porque este es su destino. En este contexto, podríamos ver el disfrute mismo como una especie de asignación. Además, cuando Dios le da a cualquier hombre riquezas y posesiones, las diversas cosas por las cuales tenemos capacidad de disfrutar, y le permite disfrutarlas para aceptar su suerte, su regalo, su asignación en la vida y ser feliz en su trabajo, y nuevamente, una asignación y el trabajo que se nos ha dado como oportunidades en este mundo, estos parecen ser compañeros aquí en los estribillos de disfrutar la vida, este es el regalo de Dios.

Rara vez reflexiona sobre los días de su vida porque Dios lo mantiene ocupado con alegría de corazón. Y luego, más adelante en el capítulo 9, ese segmento tan importante donde el estribillo de disfrutar la vida realmente llega a un punto crítico como un mandamiento imperativo, un mandamiento de sabiduría, por así decirlo. Disfruta la vida con tu esposa a quien amas todos los días de esta vida *hevel* que Dios te ha dado bajo el sol, todos tus días *hevel*, porque este es tu *heleq* en la vida, tu asignación en la vida.

Les sugeriría que una asignación es tanto lo material que Dios nos regala como la capacidad de encontrar disfrute a través de la sabiduría en vista de aquellas cosas que Dios nos da como gracias en medio de un juicio celestial. Y así, el estribillo de disfrutar la vida es parte integral del mensaje del libro de Eclesiastés, pero está muy ligado al temor de Dios. No duden del hecho de que el disfrute de la vida, si bien es importante, no es la antítesis del temor de Dios.

El disfrute de la vida no es una especie de búsqueda hedonista. No se trata de disfrutar el pecado, sino más bien de disfrutar los dones que Dios proporciona para que los disfrute un hombre sabio. Y también es una cuestión de mentalidad y actitud.

Si una persona ve los dones de Dios como oportunidades para disfrutar, Kohelet dirá que es sabio, que es una actitud sabia percibir estas cosas. Pero si el hombre lucha continuamente por algo que de todos modos no puede llevarse consigo a casa, si se trata de amasar riquezas y placeres sólo por verlos en vano, por no poder siquiera dejarlos, para uno quién viene después y, sin embargo, a través de ese proceso de acumular estas cosas, al no encontrar alegría, ni simjá en ellas, Kohelet llamaría tonto a ese individuo. Y así, la sabiduría de Eclesiastés abraza mucho las posibilidades del presente para disfrutar la vida como un regalo de Dios.